

Status Quaestionis de la Investigación de Apocalipsis en la IASD

Status Quaestionis of Apocalypse Research at the IASD

Miguel Angel Mausa Durango¹, Elizabeth Murillo Ante², Jorge Eliecer García Tatis³, Willi Rentería Trellez⁴, Giovanni Ardila Mora⁵

Resumen

Siendo que el libro de Apocalipsis (Ap) juega un papel importante en la teología adventista, el presente artículo busca analizar las tendencias investigativas en las principales revistas indexadas del círculo adventista. Tal estudio permite conocer los campos más estudiados en la erudición y hallar vacíos que necesitan ser mejor estudiados en el libro de Apocalipsis. Además, mediante este estudio se destacan las metodologías utilizadas por los investigadores para llegar a conocer el significado de este libro y las temáticas más estudiadas en los últimos años. Todas estas características sirven de aporte para las futuras investigaciones, donde se analice de forma global el valor de este libro para la erudición adventista.

Palabras clave: Metodología, Adventista, Teología, Apocalipsis, Intertextualidad.

Abstract

Since the book of Revelation plays an important role in Adventist theology, this article seeks to analyze the research trends in the main indexed journals of the Adventist circle. Such a study allows us to know the most studied fields in scholarship and find gaps that need to be better studied in the book of Revelation. In addition, this study highlights the methodologies used by scholars to get to know the meaning of this book and the topics most studied in recent years. All these characteristics serve as input for future research where the value of this book for Adventist scholarship is globally analyzed.

Key Words: Methodology, Adventist, Theology, Revelation, Intertextuality.

1 Licenciado en Teología. Misionero Voluntario Iglesia Adventista del Séptimo Día. <https://orcid.org/0000-0003-2922-3745>. mianmadu2000@gmail.com.

2 Licenciada en Teología. elimurilloa@unac.edu.co

3 Licenciado en Teología. Misionero Voluntario de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. jegarciat@unac.edu.co

4 Licenciado en Teología. Misionero Voluntario de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. wrenteriat@unac.edu.co

5 Licenciado en Teología. Misionero Voluntario de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. gioardila@unac.edu.co

Introducción

En los últimos años ha habido intentos de analizar y sistematizar cómo el Apocalipsis se ha interpretado en la Iglesia Adventista del Séptimo Día; por ejemplo, en esta línea se destaca la obra de Quispe, cuya disertación expresa que la interpretación adventista gira alrededor de las premisas interpretativas del movimiento millerita y pensadores contemporáneos de esta época; estudios posteriores manifiestan la necesidad según Quispe (2019) de “analizar y evaluar tres enfoques interpretativos,” como son el histórico, el teológico y el exegético, “que demuestran tanto una evolución histórica como bíblica.”(pp. 10-11).

En cuanto al área más investigada en el Apocalipsis, Cardozo y Quintero (2018) consideran que son los “temas teológicos y análisis de pasajes dentro del libro.” (p. 22) Una mirada detenida a estos enfoques (teológico, histórico y exegético), permite considerar que existe un problema en la literatura crítica alrededor del libro del Apocalipsis, y es que en los últimos 23 años no hay una revisión bibliográfica de las publicaciones adventistas respecto al tema. Esta revisión es relevante porque permite el análisis de tendencias, señala el camino para futuras investigaciones, arroja luz sobre lagunas en áreas no abarcadas de este libro y evita duplicar investigaciones que sean innecesarias en temas ya ampliamente estudiados. En este artículo se busca hacer una revisión bibliográfica y un análisis de las publicaciones adventistas en Latinoamérica y Norteamérica.

Para alcanzar los objetivos, se realizó una revisión bibliográfica de 82 documentos, entre los que se tienen 76 artículos, cinco disertaciones y un documento de proyecto de grado. Todos estos materiales fueron obtenidos de revistas académicas adventistas como son *DavarLogos*, *Theologika*, *Biblical Reachard International*, *Journal of the Adventist Theological Society* y *Andrews University Seminary Studies*, *Kerygma*. Para este estudio no se utilizó la revista *Hermenéutica*, debido a su acceso restringido al público; por otro lado, el rango de búsqueda comprende desde 1997 hasta 2019.

Después del análisis, se determinaron algunos criterios de clasificación. Uno de estos primeros filtros, fue determinar cuáles pasajes del Apocalipsis son estudiados en estas revistas; en segundo lugar, se realizó un análisis de los temas más sobresalientes en las investigaciones y, por último, se analizaron las metodologías que utilizaron los autores para abordar sus investigaciones. El cuerpo del artículo está estructurado para responder estas preguntas.

Análisis Literario

Inicialmente, el primer capítulo de Ap ha recibido particular atención en los últimos años. De forma general, Kidder (2017), basándose sobre la descripción de Jesús como testigo fiel en Ap 1,5, argumenta que las profecías del Apocalipsis se cumplirán, pues el carácter confiable de Jesús lo garantiza. Una de estas promesas cuya seguridad está garantizada es la segunda venida. Mueller (2000) en un detallado estudio de Ap 1, 7, concluye que la Revelación de forma general anuncia la venida de Jesús, por lo tanto, las promesas séptuples de este evento hablan de la certeza y confiabilidad de esta promesa.

Uno de los pasajes de mayor envergadura en Ap 1 es la descripción de Cristo como un ser celestial, con ojos de fuego, vestiduras blancas. Para Ganoune (1997) la teología de esta descripción visual y la simbología de la descripción de Jesús, en este pasaje, apunta a sus funciones sacerdotales, entre las cuales tenemos: las de efectuar expiación por el pueblo, ministrar en el santuario y representar al pueblo. Entonces, los estudios sobre Ap 1, en la Iglesia Adventista, giran en torno a la comprensión del libro en su contexto y, a la persona y obra de Jesús, tanto en su exaltación como su la segunda venida.

El interés en Ap 2-3, tiene que ver con el papel de Jesús entre las iglesias. En tal sentido, Papaioannou y Moyo (2014) consideran el acercamiento de Jesús a las iglesias tanto con lenguaje de reprensión, como también de favores, como también la batalla entre el bien y el mal; el clímax de esta batalla se solucionará cuando Jesús emita juicio de recompensa para los vencedores o castigo para los malos. Este último grupo, al mantener una actitud rebelde contra el gobierno de Dios, está bajo el poder del adversario. Gallusz (2014) observa que en Ap 2,13, donde se narra el trono de Satanás en el mensaje a la iglesia de Pérgamo, funciona como opositor de los poderes divinos y sus aliados. Además, Gallusz (2013) afirma que las otras descripciones de tronos en Apocalipsis suelen estar afiliadas al trono del Cordero y de Dios el Padre, bajo la modalidad de aliados, los cuales se identifican como los vencedores de los siete mensajes, los 24 ancianos y los jueces.

Desde otra perspectiva, para Decker (2017) los siete mensajes de Ap 2-3 funcionan como un llamado "pastoral purpose of encouraging the churches to remain faithful to Jesus, their covenant suzerain/king" (p. 165) Por tanto, para permanecer fieles a Jesús deben mantener presente su advenimiento. Al respecto, Odek (2014) encuentra que la promesa de la venida de Jesús a las iglesias, siempre se muestra como cercana, pero, para la iglesia final, es un evento inminente que siempre debe mantener presente. Solo los que atiendan el llamado de Jesús como pastor podrán salvar sus vidas perseverando en su fidelidad.

En la interpretación de los mensajes de Jesús a las siete iglesias se cree que el lector moderno está en la necesidad de encontrar una aplicación. Para Fortin (2007) desde la interpretación de Elena White, los consejos dados por Jesús a las siete iglesias trascienden la primera audiencia, hasta alcanzar una aplicación histórica que finaliza en la segunda venida de Jesús. Por consiguiente, las investigaciones de Ap 2-3, en el círculo adventista, se desarrollan alrededor del papel de Jesús entre las siete iglesias, representado como juez, galardonador, pastor, corrector de su pueblo, y exhorta a los fieles de todas las épocas a mantenerse fieles a él.

Por otro lado, los estudios sobre Ap 4-5, han tratado el asunto de las escenas del trono de Dios y el Cordero. Así pues, Gallusz (2012), considera que el trono de Dios en Ap 4, se encuentra en el centro del universo, donde lo más importante para el profeta Juan, no es describir al que está sentado en el trono, sino más bien, lo que sucede alrededor del trono; dentro de este marco, están los seres celestiales que representan todo el orden creado, bajo la administración del trono de Dios y su rol en la historia de la humanidad.

La función de los seres celestiales, según Scholtus (2013) es participar "[...] como portavoz de Dios en la lucha que se desarrolla en la tierra entre el bien y el mal"(p. 165). Este conflicto es entre Dios y sus enemigos, mas no entre el Cordero y el Padre por obtener el trono. Gallusz (2013) entiende que en todos los pasajes donde se habla del trono del Cordero, también se habla de Dios; así que, sus tronos avanzan en comunalidad hasta alcanzar su clímax en Ap 22, 1-3 donde "God and the Lamb are clearly juxtaposed in the new creation context"(p. 90).

Las interpretaciones acerca de los eventos en Ap 4 y 5 están muy divididas e inconclusas. En efecto, Gulley (1997) analiza esta problemática, puntualizando que no debería ser entendido Ap 5 como la establecimiento de Jesús en su función sacerdotal, sino más bien, la inauguración del ministerio de Cristo como rey/sacerdote, debido a que esta sección es histórica y no escatológica, aunado a la falta de lenguaje alusivo al juicio y, por ende, señala que faltan los muebles del lugar santísimo; en cambio, la función de Jesús es más clara considerándolo como cogerente con el Padre y recibiendo la alabanza mostrada en su papel de gobernador. Como consecuencia, Ap 4 y 5 giran alrededor de la comprensión de los roles del trono del Padre y el Cordero en relación con sus aliados, el establecimiento del reinado de Jesús, el conflicto cósmico de los enemigos del trono y el abordaje de las interpretaciones del rol de Jesús como sacerdote o rey.

En el caso de Ap 6, los estudios recientes intentan cubrir los siete sellos mediante un análisis histórico y contextual de estos mismos. Es así como Novac (2018) argumenta que la mejor forma de estudiar los siete sellos es mediante la perspectiva historicista, es decir, como una secuencia cronológica, y no desde la perspectiva futurista, ni preterista, debido a que estos métodos se originan con el propósito de contrarrestar los ataques de la Reforma protestante en el siglo XVI.

Solo mediante una interpretación historicista se logra descubrir el sentido escatológico que los sellos tienen. Para Allet, en el caso del quinto sello, la persecución que enfrentan los fieles logra alcanzar un clímax escatológico, por el hecho de no ser defendidos, sino más bien, invitados a esperar la parusía, ya que mientras dure su persecución, se le extenderá al mundo una oportunidad para "save the inhabitants of the earth and the fifth seal is an invitation not to let death stand in the way of a radical witness to accomplish that purpose"(pp. 322-323).

Por otro lado, Shea (2003) compara los sellos del Apocalipsis con los rollos de Ezequiel 2, 9-10 y Zacarías 6, para sostener que estos rollos contienen los mandamientos sobre los cuales se basa el juicio presente en los sellos; además, por ello habrá juicio en el séptimo sello para los violadores de la ley de Dios; de allí, las expresiones de temor en el sexto sello con el deseo de escapar del gran día de Dios.

En síntesis, las investigaciones sobre Ap 6, consideran a los sellos como cronológicos y altamente escatológicos; además, la paciencia de Dios para hacer justicia en el quinto sello se entiende como una oportunidad de salvación para la humanidad, como también el juicio en contra de los desobediente a los mandamientos y el uso de la figura de sellos como una conexión intertextual con el Antiguo Testamento (AT).

En el estudio de Ap 7, se observa cierta consideración en la comprensión de los 144.000 y la gran multitud. Es así como Mendoza (2017) al estudiar la particularidad de los 144.000, observa que estos han de ser interpretados de forma simbólica, por formar parte del grupo que esperará a Jesús sin haber probado la muerte; un elemento más es que este grupo, la gran multitud y posiblemente el remanente de Ap 12,17 son los mismos. La investigación de Coelho (2013) describe algunas características de los 144.000 como un pueblo militante, victorioso de la gran tribulación, castos, no dicen mentira, proclaman el mensaje de justificación por fe del tercer ángel, son fieles a Dios, demuestran lealtad al Cordero y obedecen sus mandamientos, incluido el sábado.

Otra característica destacada de los 144.000 es la negación para adorar la imagen de la bestia y recibir su número. Para Wade (1997) los 144.000 son separados de las multitudes que adoran la imagen de la bestia, y su número 666 es opuesto a la observancia del sábado bíblico, que es equivalente al sello de Dios. En resumen, las investigaciones sobre los 144.000 logran determinar su identidad como un número simbólico; además, son seguidores del Cordero, guardadores del sábado, fieles de Dios, obedecen al Cordero y le prometen lealtad, en contraparte de las masas que adoran a la bestia y su imagen.

En el caso de Ap 8 y 9, se destaca el desarrollo de las interpretaciones alrededor de las trompetas y sus escenas. De hecho, LaRondelle (1997) observa que los primeros seis toques de las trompetas son juicios preliminares de Dios, que tienen lugar durante la era de la iglesia, solo que en la narrativa de la quinta y sexta trompetas se pronuncian ayes; más, no ocurre así en la séptima trompeta, ya que el toque de esta última trompeta es ejecutado al final de la consumación de los juicios de Dios, manifestados en las siete últimas plagas, donde los ayes se completan. Es así que las primeras seis trompetas funcionan como juicios probatorios enviados por Dios, cubriendo todas las edades de la iglesia, mientras que en la séptima trompeta es donde se consuman las siete plagas del juicio de Dios, pero sin misericordia.

De forma particular, con lentes historicistas, se pueden ubicar en el tiempo, los acontecimientos de la quinta y sexta trompetas. Preez (2018) afirma que la quinta y sexta trompetas de Ap 9, representan la caída del Imperio Otomano. Por tanto, los juicios que caerían en la sexta trompeta son descritos en expresiones de tiempo. Las conclusiones de Li (1997) al respecto de Ap 9,15, es que no se sabe con certeza si los juicios de estas trompetas pueden ser determinados en un punto fijo en el tiempo o un periodo de tiempo.

Encontrar un tiempo para el cumplimiento de los acontecimientos de Ap 9, ha llevado a sostener que el rompecabezas es solucionado con la aparición de los musulmanes. Dizon (2018) señala que, desde la perspectiva adventista, es ofensiva la forma como se les aplican las profecías a los musulmanes. Para solucionarlo, Dizon propone “reempaquetar” la interpretación tradicional en la cual se ofende a los musulmanes, de igual modo, se debe trabajar para no sonar tan ofensivos en la omisión de nombres y palabras árabes; también, compartir de forma privada y no públicas, las aplicaciones de las profecías que tenga que ver con los musulmanes y usar un vocabulario bíblico-simbólico en las interpretaciones. En resumen, Ap 8 y 9, se mueven desde la aplicación histórica de la caída del Imperio Otomano, la ubicación de los eventos en un tiempo definido y la sugerencia de un cambio de vocabulario en la divulgación del cumplimiento de los musulmanes en la profecía.

En el análisis de las investigaciones sobre Ap 11, se evidencia cierta atención por comprender los elementos intertextuales, teológicos y hermenéuticos en este capítulo. En Ap 11, 1-2, se habla de la medición del templo. De forma general, Higuera (2017) entiende que esta medición es una porción aislada del contexto anterior y posterior, por lo tanto, sugiere comprenderlo en el trasfondo del AT, más exactamente en Lev 16, Dn 7 y 8, 9-14, en términos de contaminación-purificación, juicio escatológico, destrucción del pueblo santo. Otro elemento que desarrolla el Ap 11 son los dos testigos, cuya identidad es discutida. Para Brown (2016), en su disertación al respecto de las identidades de estos sujetos, concluye que son una de las figuras más difíciles de identificar en todo el libro.

Por otro lado, Mueller (1998) sugiere identificar a los dos testigos como el AT y NT. La obra de resurrección de los testigos, es descrita como un espíritu que viene de parte de Dios, que da vida (Ap 11, 11). Waal (2015) señala que es el Espíritu Santo el agente que le devuelve la validez a la Biblia en este periodo histórico, pero que al final la bestia del mar en Ap 13, ataca la Biblia y falsifica la obra del Espíritu Santo. En el contexto siguiente de Ap 11, se hallan las escenas de castigo en la séptima trompeta, prometido a los que “destruyen la tierra” (Ap 11,18). Para Gonzalez (2015), esta referencia no se ha de entender como una expresión de cuidado ambiental, sino más bien en el contexto de la ira de Dios manifestada en contra de la inmoralidad del mundo.

Este capítulo, en general, forma un bosquejo de la segunda parte del libro. Gonzalez (2013) basándose en la investigación de la estructura de Ap 10:11-11:18, comprende que este apartado sirve como contexto, descripción y perspectiva de los próximos capítulos que desarrollan la segunda parte del libro. Los resultados sobre Ap 11 arrojan que la percepción de los primeros versículos para este capítulo es descontextualizada a razón de la narrativa de la medición del templo; la identificación de los dos testigos representa al AT y Nuevo Testamento (NT), la ira de Dios como una reacción al mal y la utilidad de Ap 11 como introductoria de la segunda parte de Apocalipsis.

Hasta aquí hemos analizado la sección histórica del libro de Apocalipsis, ahora nos introduciremos a la segunda parte desde el capítulo 12, que ha recibido atención de los estudiosos. Cardozo (2018) en su estudio sobre la palabra “μύγας”, detalla que su significado es de gran importancia para comprender las escenas de Ap 12, se debe tener en cuenta todos aquellos elementos como son “characters, drama, outcome, among others μύγας fulfills an important function, points out the indispensable elements within the narrative of Revelation 12”(p. 14). La comprensión de los diferentes símbolos de este capítulo, en el estudio de Cardozo (2019) concluye que en los primeros tres siglos era diferente la

forma como se comprende el Apocalipsis hoy, debido a que en “la lectura de Apocalipsis 12 primaba la situación del autor y su horizonte interpretativo, no la aplicación histórica-literaria del texto”(p. 23). Es así que la figura que representaba la bestia funcionaba como un poder imperial. Galiza (2015), en su estudio sobre las bestias de Ap 12 y 13, determina que representan los poderes romanos; tradicionalmente, la comprensión de la primera como Roma pagana y la segunda como Roma papal; por tanto, muestra que aún hay mucho que investigar al respecto de sus diferencias, que son poco atendidas en los últimos tiempos.

Otra característica de Ap 12 son los 1.260 días, que están marcados por la persecución de la mujer, perpetrada por el dragón. La representación de este periodo para Paulien (2018), sí cumple con los estándares de todo el libro de Apocalipsis, es decir, sí hay pruebas suficientes para defender esta fecha con el principio de día por año. En este periodo el pueblo fiel de Dios es perseguido. Para Mueller (2000) el pueblo fiel representa al remanente descrito en Ap 12,17, caracterizado por no adorar la trinidad satánica de Ap 13, en todas sus expresiones del tiempo del fin. Otro detalle es el conflicto entre el dragón y el pueblo fiel. Para Shea (2000) Ap 12 describe una controversia entre el bien y el mal, mas no define su destino, debido a que lo hará Juan en otro capítulo; por tal razón hay suficiente evidencia para creer en un conflicto cósmico.

En la guerra hay elementos que hablan de una lucha de poderes. Grabiner (2015) observa en Ap 12, imágenes de tronos, consternación en la sala del trono celestial y la imagen de un cordero descrita en otros capítulos como es Ap 5, donde todo apunta a un conflicto. En resumen, las investigaciones han girado desde la comprensión de la estructura del capítulo, la defensa de los 1.260 días en su cumplimiento del principio día por año, el estudio de las bestias en su contexto y su aplicación histórica, el gran conflicto, la fidelidad de los seguidores de Cristo y el remanente de Dios.

Los acercamientos en Ap 13 durante los últimos años, han mejorado la comprensión del surgimiento de las bestias que ahí se describen. Los personajes como la bestia que sale del mar, la bestia que sale de la tierra, la imagen de la bestia y su número, tienen serias implicaciones tanto en este capítulo como en el resto del libro. En cuanto a la bestia que sale del mar, se identifican varias características, de acuerdo con Rodrigues y Días (2008), quienes desarrollan su estudio en Ap 13,3, en el cual, la bestia que sale del mar sufre una herida de muerte, pero es sanada paulatinamente, produciendo entre las personas admiración; este personaje puede ser interpretado como Roma papal, por su carácter de amistad con la bestia de la tierra, como también su rol en la formación de la imagen de la bestia, y otro detalle es que su marca no es algo tangible.

Identificar la marca de la bestia es importante para conocer la naturaleza de esta obra. Para MacPherson (2005), la marca de la bestia descrita en este capítulo funciona como un anti-sábado por su trasfondo en el AT, debido a que el sábado opera como el sello de Dios, y la marca de la bestia como signo escatológico de rebeldía contra Dios. Descifrar la marca de la bestia ha generado muchas interpretaciones en la actualidad. Winkle (2018) comprende que no hay una base textual para factorizar el 666, ni en partes de seis, ni de tres, si bien, se puede dar una interpretación teológica, no así descifrarlo por medio de la exégesis.

Por otro lado, han surgido formas para descifrar este enigmático número. Assis (2007) desarrolla en su aportación que la expresión de Vicarius Fili Dei, título tradicionalmente utilizado para descifrar este número, no resulta ser confiable y determinante, ya que es controvertido y cuestionable, por estar ligado su origen a un documento forjado. En conclusión, las investigaciones en el seno adventista acerca de Ap 13, giran en la comprensión de las acciones de la bestia que sale del mar, la interpretación de la marca de la bestia como un anti-sabático y el número de la bestia como una prueba deficiente para aceptar la interpretación tradicional Vicarius Fili Dei.

Las recientes investigaciones sobre Ap 14, valoran entre los elementos de este capítulo, el mensaje evangélico propuesto por Juan. El evangelio eterno de Ap 14, 6-7, manifiesta una proclamación de alcance mundial. Marcon (2009) entiende que este evangelio permite que se restaure la adoración del verdadero Dios y exterioriza la adoración que Dios espera. De forma general, las descripciones del mensaje de los tres ángeles en la segunda parte del capítulo juegan un papel importante en la comprensión de la obediencia. Albarenque (2013) considera en su estudio sobre Ap 14, 6-13 que el pueblo fiel guarda los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús, es decir, es fiel a su perspectiva escatológica de la humanidad, y la Biblia está en el centro de reflexión. Una de las cláusulas del mensaje de los tres ángeles, es que los habitantes de la tierra vuelvan a la obediencia de los mandamientos. Paulien (1998) y Shea (2001) observan que estos cumplen la función de rescatar o hacer alusión al trasfondo del AT encontrado en Éx 19-24, donde se dan las estipulaciones de la observancia de la ley de Dios. En el centro del mensaje de los tres ángeles en su totalidad está la obediencia a Dios. Petre (2018) argumenta que especialmente el sábado se encuentra en el centro, debido a su conexión con la creación, la salvación y la restauración final ante la gran controversia.

La descripción que hace Juan de los dos últimos mensajes con referencia a la caída de Babilonia y la advertencia a negarse a adorar a la bestia, su imagen y no recibir la marca, suele ser un evento que se proyecta en el futuro. Para Doh (2018) estos eventos están en el futuro, puesto que el mensaje del primer ángel ya se está predicando, pero, aunque el segundo y tercer ángeles no han pasado, lo que sí se puede entender es la atracción de Babilonia y su fuerza para imponer su control en el tiempo del fin. La caída de Babilonia, anunciada en Ap 14,8, permite el fin de un poder opuesto al pueblo de Dios. En palabras de Mulzac (1997) este poder es castigado por el mismo Dios, quien, en el AT, también lo hizo, lo cual trae esperanza para el pueblo de Dios, es decir, "the fall of Babylon indicates both the destruction of that people and the salvation of God's people" (p. 147).

Para resumir, las investigaciones de Ap 14, se mueven desde la comprensión de la predicación de un mensaje a nivel mundial, que llama a la verdadera adoración a Dios, la identificación del pueblo fiel como observador de los mandamientos, incluido el sábado hasta la profecía anunciada por el pueblo fiel al respecto de la caída de Babilonia como pueblo contrario al de Dios y su juicio inminente.

Las recientes investigaciones en Ap 15 y 16, narran los juicios de Dios al final de la historia humana. Es así como las imágenes de las copas de la ira de Dios se presentan una vez el mensaje evangélico se ha dado. Bolst (1982) en el estudio de Ap 15-16, observa que las siete plagas de la ira de Dios funcionan para la eliminación del mal, el establecimiento de la justicia y la demostración de la victoria de los santos, y aquellas se materializan de forma cronológica desde un punto de pista teológico. Al transcurrir las primeras cinco plagas, nos dirigen hasta la sexta, donde se desarrolla una batalla conocida como el Armagedón en Ap 16, 16.

En el estudio de Dorneles (2018) acerca del Armagedón, comenta que esta batalla tiene sus orígenes antes de su ejecución; posiblemente resulta con el surgimiento de la bestia que sale de la tierra de Ap 13, 11-18, junto a Babilonia, y son desenmascarados y preparados para su caída con un lamento sin precedente en la sexta trompeta, mientras los santos se están preparando para encontrarse con Jesús. De forma general, estos juicios pueden identificarse con un "background" en el AT.

Gallusz (2008) manifiesta que esta comparación encaja con el éxodo de los israelitas que parten de Egipto, es decir, "thus the whole exodus tradition, from themes of plagues to the conquest, is comprehended in the vision of the "Seven Bowls" of Rev 15-16 in a creative way that shows to some extent respect for the chronological order" (p. 43). Se puede decir que las investigaciones de Ap 15 y 16 en la Iglesia Adventista se resumen en la presentación

de las siete plagas como un castigo para los enemigos de Dios, la batalla de Dios como preparación para la liberación del pueblo fiel, ilustrado en las imágenes tomadas en estas escenas del AT en el contexto de la liberación de los israelitas de Egipto.

Las consideraciones de los estudios en los últimos tiempos sobre Ap 17 y 18 merecen nuestra atención. La identificación de Babilonia en Ap 17 como la gran ramera, habla de un poder político y religioso, cuyas obras son de impacto sobre los grandes y pequeños de la tierra. Para Reynold (2018) la Babilonia de Apocalipsis es equivalente a la Babilonia espiritual; su entidad como Babilonia es vieja, pero su cumplimiento con el papado no lo es, es decir, las credenciales de este poder son descritas en Ap 12;17;13 y Dn 7-8, que evidencian una combinación política religiosa. Un detenido análisis de Ap 17, habla de Babilonia como una entidad que es "bestia", pero, también "ramera". En palabras de Martines (2018) la Babilonia de Ap 17 es un poder que busca la unión al fin del tiempo, es decir, la unión entre la política y la religión, alcanzando su clímax en la persecución de los fieles de Dios, más intervenida por el Cordero de Ap 17,14, quien pondrá final al plan de un "gobierno global anti-Dios" (p. 69).

Algunos detalles de Babilonia se hallan mejor descritos en los capítulos 17 y 18, donde parece estar presente un minucioso análisis que va desde lo general hasta lo específico. Para Dorneles (2013) en Ap 17 se investiga a Babilonia, y en Ap 18 se emite un juicio contra ella; otro aspecto es la relación que este poder tiene con el dragón escarlata y con el octavo rey, que siguiendo las pistas se construye como un poder político y militar, identificado con los Estados Unidos.

De forma general, Ap 20 para los investigadores ha sido muy relevante en los últimos años. Los aspectos interesantes de este capítulo son el comienzo del milenio y el juicio posterior al milenio. Ojwang (2018) y Zaitsev (2018) manifiestan que el milenio funciona en Ap 20 como un punto de apoyo para los eventos escatológicos descritos en Ap 15-19, o sea, sin este evento no hay sentido para las plagas, como tampoco para la venida de Jesús marcada por la resurrección de los justos que se van para el cielo, y los vivos justos que son transformados para unirse a este grupo; pero, mientras tanto, en la tierra trascurren los 1.000 años, los malos están muertos, solo que Satanás y sus ángeles están en la tierra hasta que el tiempo pase, ya que habrá vindicación para los justos y castigo para los oponentes de Dios y su pueblo; aún más, el milenio es el inicio del juicio para los malos, pero la continuación de la eternidad para los justos.

El juicio final tiene unos ejecutantes; para Van Bemmelen (1997) se deben mostrar evidencias para sostener que este juicio después del milenio está a cargo de los 24 ancianos; más bien, lo más seguro es que los que estarán sentados en los tronos para juzgar, son los santos de todas las edades. En resumen, en la Iglesia Adventista, el estudio de Ap 20, ha girado en la comprensión del milenio a la luz de las escenas de Ap 15-19, donde se inician los juicios contra los opositores de Dios y su pueblo; también se narra la recompensa Milenial para los justos, mientras que para Satanás y sus ángeles, habrá restricción y soledad, y por último, en el juicio después del milenio, los vencedores podrán tener parte en el veredicto final de los malos.

En la conclusión de Ap 21 y 22, se encuentran las escenas místicas del cielo nuevo y la tierra nueva, sumado a lo cual se halla la felicidad extendida de los justos. Para Gulley (1997) estos capítulos permiten observar los eventos culminantes que llevarán la obra de Dios comenzada en la creación y al término en su etapa de finalización y plenitud desde la mirada apocalíptica; es lo que se mueve en el libro como la culminación del plan de Dios, quien controla la restauración del universo y la felicidad por la eternidad.

El Redentor de la humanidad y la creación, al finalizar Ap 22, se presenta como el "Alfa y la "Omega". Para Sabuin (2018) estos títulos, al igual como "el primero y el último", y "el principio y el fin", demarcan una seguridad a la iglesia para que no tenga miedo; aunque el

enemigo quiera destruirlos, Cristo y su pueblo al final triunfarán. En general, en el círculo adventista lo más relevante en las investigaciones de Ap 21-22, han sido la restauración del mundo, el destino final de los justos y la presencia de Jesús como seguridad para su iglesia en todos los tiempos.

División Temática

En esta sección, se desarrollan las diferentes temáticas por los estudiosos del libro de Apocalipsis. Los tópicos que se pueden listar parten desde la cristología, la escatología, la ética, la moral, la misiología y la hermenéutica.

Cristología

Las designaciones acerca de la persona de Cristo enfatizan su rol cristológico en el libro, siendo que el Apocalipsis desvela más designaciones de su persona y obra. Las menciones se deben, según Mueller (2010) a la relación con su naturaleza, su relación práctica con sus seguidores, la designación como Cordero, logrando que todas estas acciones cristológicas aporten a una mejor comprensión de Apocalipsis. En ese mismo contexto, Mueller (2011) señala que el Apocalipsis muestra la divinidad de Cristo y el concepto de la Trinidad vinculado a doctrinas bíblicas como la salvación, el amor de Dios, la autosuficiencia de Dios, la gran controversia y la relación de Dios con su pueblo; a su vez, el libro señala a Jesús como la medida justa que alcanza a rescatar a la humanidad perdida, fuera de él, no habría criatura posible de hacerlo.

La imagen cristológica del Cordero señala Mueller (2011) es única y muy necesaria para los cristianos de todas las épocas. Además, este Cordero no representa derrota, sino muerte vicaria, es decir, los seguidores del Cordero se sienten familiarizados con el sufrimiento, pero también, al estar vinculados con el Cordero, deben sentirse vencedores juntamente con él, porque cuando ese Cordero regrese como Rey de reyes y Señor de señores, la espada de su Palabra derrotará a los opresores de su pueblo. Como se puede inferir, las menciones cristológicas en el Apocalipsis giran en torno a las mayores designaciones en el NT, que aportan a la comprensión del valor teológico del libro, así como también la vinculación de estas referencias cristológicas con las enseñanzas bíblicas y la supremacía del Cordero en relación con su obra y su interacción con su pueblo.

Escatología

Una de las figuras interesantes del Apocalipsis es el templo y su papel en la comprensión de la escatología. Las restricciones del templo, conocidas en el AT, no parecen estar en la perspectiva de Juan, como es la división entre lo santo y lo sacrosanto. Para Davidoglu (2018), el cuadro presente en Ap 21, muestra que esta división no existe por ser el cumplimiento lógico y perfecto del propósito original de Dios. Al reflexionar en el templo celestial presente en Apocalipsis, "reflects God's actions for drawing people closer, which should finish in complete reunification and elimination of all mediators", debido a que se habrá completado la obra de salvación de Cristo, porque la escatología del Apocalipsis muestra que la separación de Dios y el ser humano terminará algún día, y ese es el significado de la historia y las acciones de Dios (pp. 17-18).

La lectura de Apocalipsis en términos escatológicos tiene lenguaje de inminencia. Por lo tanto, Gallusz (2018) sostiene que, aun así, no se debe haber precipitar a sacar conclusiones acerca de Juan como creyente de la venida de Jesús en su tiempo; más bien este lenguaje es de exhortación, para saber vivir en el fin del tiempo, no solo cumpliendo la misión sino también porque la historia ha pasado y lo próximo que está es el regreso de Jesús. Antes de este regreso, se debe hacer un juicio investigador en la perspectiva de la escatología adventista.

McPherson (2018) entiende que este juicio es antropológico holístico, porque ofrece respuesta a los problemas de la teodicea que revela una versión bíblica de segundas oportunidades para temas como el purgatorio, infierno, reconciliación escatológica y universalismo. Es decir, hay tres espacios donde estos temas de relación teodicea, logran ser resueltos, en esta vida, mediante la muerte de Jesús y la obra del Espíritu Santo, ya que no solo durante el milenio el carácter de Dios es esclarecido para los justos, sino también al final del milenio cuando Dios ejecuta el juicio final a los impíos.

El uso que hace Juan de la escatología de Ezequiel en el Apocalipsis hace necesario conocer el nuevo contexto en el cual Juan vuelve a escriturar estas escenas. Para Prezzer (2013), se debe emplear una hermenéutica apropiada de Ez 38-39, por su nuevo uso en el Apocalipsis, utilizando la tipología bajo el margen de la escuela de interpretación historicista, ya que Juan hace “actualidad profética” en Ap 20, en relación al reino milenial, la Nueva Jerusalén, solo que en el Armagedón es donde Dios con su juicio destruirá el mal y protegerá a sus hijos (p. 146). Existen en la perspectiva de Juan en el Apocalipsis, otros libros del AT que aportan a una comprensión más general de su significado escatológico. Boskamp (2013) encuentra que quizás hay una relación entre Job y la literatura apocalíptica, mas no es un texto apocalíptico, quizás el elemento más vinculante con Apocalipsis es el gran conflicto.

El papel de los ángeles en la escatología de Apocalipsis permite entender su trasfondo desde el AT. Al respecto, Imona (2018) señala que al estudiar la expresión “angelou autou”, se permite hallar un vínculo entre el pacto de Dios y los actos salvíficos, tanto en el AT como en el NT, lo cual permite al lector apuntar al centro y enfoque de la escatología bíblica: Dios del pacto en y por Jesucristo, el Cordero y León del libro de Apocalipsis (p. 18). Otra de las manifestaciones del AT en el Apocalipsis es “el gran y terrible día” que, para Klingbeil y Klingbeil (2018) señala “an emotional response from the immediate and distant audience that will lead many to join in the song of Moses and the Lamb (Rev 15:3) before God’s throne” (p. 13).

En resumen, al analizar la escatología en Apocalipsis encontramos que Juan toma imágenes del AT para formar gran parte de su escatológica, que el desenlace del gran conflicto pronto terminará con el gran día terrible de Señor; antes habrá lugar para el reino milenial, en el cual uno de estos espacios será para solucionar dilemas morales que en la tierra no se resolvieron, el juicio y el reino de paz y seguridad de Dios y su pueblo.

Ética y Moral

Existe una estrecha relación entre la ética y la moral en el libro de Apocalipsis. Para Lichtenwalter (2018) la comprensión de los diferentes matices que se despliegan contra el tapiz vívido de un horizonte escatológico compuesto por un flujo histórico (pasado, presente, futuro) permite contextualizar una cosmovisión global de la visión de Dios y su recreación redentora; es así como las realidades morales incluyen carácter (ser y hacer), libertad y elección, paradigma de honor y vergüenza, teniendo a Dios como base para las normas éticas, veracidad, adoración, fidelidad al pacto, práctica ética, reconciliación, dilemas morales y finalmente agencia moral.

Misiología

Entre las temáticas de mayor relevancia en el Apocalipsis está el papel de la misión para la iglesia remanente. Para Lichtenwalter (2010) al estudiar Apocalipsis, el autor le da importancia a la transformación de la cosmovisión en la tarea de la predicación del evangelio, debido a que las poblaciones viven, piensan y se mueven dentro de una determinada cosmovisión; es así como la cosmovisión bíblica necesita ser articulada de forma positiva.

En ese mismo contexto, la misión necesita un liderazgo, y no hay en el libro de Apocalipsis mayor imagen que la del Cordero y sus seguidores. Choi (2016) identifica al

Cordero como quien ejerce en la misión un liderazgo relacional manifestado en el ejemplo, al bajar humildemente de la cima para servir a su pueblo; por otro lado, el dragón ejerce un liderazgo autoritario coercitivo, en contraste con el liderazgo del Cordero, que no es similar al liderazgo secular que persigue la productividad y la eficiencia como su objetivo principal.

Para Gibson (2018) paralelo al inicio de la predicación del evangelio en el contexto de los tres ángeles, dada la aplicación histórico-teológica del contexto adventista, también surgieron en el exterior, las ideas evolucionistas de Charles Darwin, las cuales hablan de procesos naturales universales, que desafían al sábado bíblico de la creación, y abren paso a la inmortalidad del alma contraria a la enseñanza bíblica. En resumen, estos estudios de misionología giran en torno a la comprensión de una cosmovisión acerca de las realidades en las que se predica el evangelio, la consideración del liderazgo del Cordero en el cumplimiento de la misión y las ideas contrarias surgidas en el tiempo del surgimiento del movimiento adventista para predicar el mensaje de los tres ángeles.

Hermenéutico

La comprensión del Apocalipsis debe operar y entenderse dentro del contexto del libro. Al respecto, Stefanovic (2002) concluye que la interpretación de la Revelación está diseñada e inspirada; por tanto, los estudios e interpretaciones deben estar de acuerdo con el propósito general del libro. Desde la perspectiva de Moyise (2001) se exhorta a los lectores a ver el Apocalipsis desde diferentes ángulos, lo cual permite iluminar aspectos del libro que de otra forma sería imposible; esta parte la ilustra con el caso de los evangelios sinópticos, los cuales cuentan la historia de Jesús de diferentes formas. Por otro lado, Stefanovic (2018) en cuanto al contenido séptuple de las iglesias, sellos, trompetas y plagas, señala que encajan mejor en la comprensión historicista que el método futurista, tendencia entre los miembros y líderes en los últimos tiempos.

Con respecto al uso del AT que hace Juan en el Apocalipsis, se han formulado diferentes perspectivas para comprender este fenómeno. Para Paulien (2001) Juan usa el AT para construir un objetivo de interpretación que tenía en mente, pero al mismo tiempo aplicable hoy; para que el erudito moderno lo entienda, necesita un proceso de toda la existencia humana. Otra figura tomada por Juan y otros autores del NT del AT, es la acción de comer y beber. Para Klingbeil (2005) esta es una rica metáfora, que significó mucho en la primera audiencia; en el caso de Apocalipsis, se ve en el contexto de invitación a participar de ciertas actividades.

En el uso de documentos similares al texto del Apocalipsis está el Pergamino de Guerra, cuya similitud está en el lenguaje simbólico que usa la audiencia de estos documentos. Para Bolotnikov (2005) la forma simbólica como se narra la guerra en el Apocalipsis iniciada en el cielo, tiene el propósito de ocultar su contenido, por las implicaciones del lugar geográfico donde se encontraban los cristianos perseguidos por sus enemigos, es por eso que ellos evitan que se descubra el significado de los símbolos para no ser objeto de persecuciones más crueles, bajo esta tonalidad se permite hallar similitud con el Pergamino de Guerra de los Rollos del Mar Muerto en el que la comunidad y no los enemigos, podían interpretar el contenido de estos documentos.

Existen variadas interpretaciones en las grandes divisiones del Apocalipsis de Juan. Para Martines (2013) los puntos más controversiales en el círculo adventista son las interpretaciones de Ap 4 y 5, en relación a si se consideran estos episodios como el inicio de un juicio o una entronización; por otro lado, están las divisiones en las interpretaciones de las trompetas, el 666 y las siete cabezas de la bestia escarlata en Ap 17; entonces, su llamado es a no ser dogmáticos sino más bien, a seguir estudiando ante la necesidad de recorrer un largo camino en este libro.

Los elementos claves en el acercamiento que hace el lector moderno al texto de

Apocalipsis, deben ser según Reynolds (2000) ante la necesidad de descubrir el propósito de Juan al escribir a Apocalipsis, cuyo mensaje era que trascendiera la primera audiencia; a su vez, Juan no dejó todos los eventos en el futuro; más bien, solo mediante un enfoque equilibrado de la interpretación del libro, teniendo en cuenta el verdadero objeto del Apocalipsis, se producirán resultados satisfactorios. La Revelación fue dada no solo para Juan o para las siete iglesias en la provincia romana de Asia, sino también para los siervos de Dios (1: 1) que vivirían en el ínterin antes del final.

El valor interpretativo de los diferentes pilares de la fe bíblica es repasado en el Apocalipsis. En el caso de la Trinidad, para Reynolds (2006) existe de forma compuesta en todo el libro, Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo; ellos se muestran con títulos diferentes o designaciones y estrechos vínculos, pero, con roles diferentes mayormente en el plan de salvación. Por otro lado, al analizar la verdadera iglesia para distinguirla de la falsa, Reynolds (2006) entiende Apocalipsis sugiere fuertemente, que si bien hay una iglesia cristiana visible y organizada que es defectuosa, a su vez, hay una iglesia invisible, un "remanente" de la visible iglesia, que es indefectible, que será fiel hasta el fin (p. 34).

En conclusión, los modelos hermenéuticos en el Apocalipsis giran alrededor de la comprensión de este libro como una totalidad para identificar los símbolos, muchos de ellos son tomados por Juan del AT; sin embargo, esta vez son contextualizados en una panorámica diferente; mucho de su lenguaje místico puede ser comparado con comunidades que tenían una forma de comunicación propia que servía para despistar al enemigo; hay muchos elementos del libro que necesitan más estudio, por tanto no hay lugar para el dogmatismo, sino más bien la oportunidad para reconocer lo que es más claro, como es la Trinidad, y seguir explorando las funciones del remanente de Dios en contraparte de las masas del mundo.

Metodología

En esta sección se describen las metodologías utilizadas para estudiar el libro de Apocalipsis, y las agrupamos en diferentes categorías. En primer lugar, la categoría narrativa-exegética, se caracteriza por tener en cuenta la delimitación de pasajes específicos; además, se analizan perícopas completas como son las siete plagas, las siete trompetas, pero también, se tienen en cuenta los eventos más importantes que recorren todo el libro, como es el caso de las bestias que salen del agua y de la tierra, los enemigos del trono de Dios y del Cordero, y sin ser menos relevante, los autores también incluyen las palabras más repetidas en todo el libro de Apocalipsis. En las narrativas se halla el asunto de la teodicea de Dios y su trato con el problema del pecado y la justicia. Estas investigaciones en su mayoría son reducidas, pero aún no dejan de mostrar su relevancia.

En segundo lugar, se encuentra el análisis histórico del libro. Lo más importante de esta sección, son las interpretaciones que se han dado para determinado tema o porciones en el libro a la luz de la historia del círculo adventista o en relación con algún pionero importante en la conformación teológica de esta denominación. Uno de esos temas es la historia interpretativa de la quinta y sexta trompetas, seguido por el aporte de Elena G. White para la interpretación de las siete iglesias; a su vez, el papel misiológico de los adventistas en términos del remanente, y el desarrollo del concepto de Babilonia en el marco del gran conflicto. Estos estudios no dejan de ser reducidos, pero bien, iluminan una ruta histórica de ciertos temas, en lo relacionado a las interpretaciones adventistas.

En tercer lugar, se halla el enfoque destinado a estudiar o descubrir temas doctrinales en el libro. Algunas temáticas doctrinales son: el gran conflicto, el ministerio de Cristo en el santuario, el desarrollo del remanente, la misión en contextos actuales, el mensaje de la salud, el don profético, la creación, la tierra nueva, la cristología, los diez mandamientos, la segunda venida de Cristo, el juicio, el origen y la erradicación del mal. Todos ellos son los

temas doctrinales más importantes, que hasta ahora se han descubierto en el estudio de Apocalipsis, y esta característica logra ser una de las metodologías más frecuentes en los estudios consultados.

Ahora bien, otra forma de explorar Apocalipsis es a través del enfoque literario-intertextual. Esta tendencia busca resaltar el uso del AT y libros pseudoepígrafos en el Apocalipsis de Juan. Las características de estos estudios parten del análisis en lo relacionado a las referencias y alusiones que hace Juan de algún texto del AT; estos trabajos buscan encontrar las fracciones del AT que son utilizadas, como es el caso del éxodo en las escenas de las siete plagas, cuyo clímax lo alcanzan en la batalla del Armagedón, como también, las imágenes del santuario celestial en conexión con el terrenal del AT; los aparentes quismos en el libro, que son figuras más centrales en el idioma hebreo, los poderes opositores del pueblo de Dios en relación al libro de Daniel, los sellos y su conexión con el libro de Zacarías, la construcción de la Nueva Jerusalén y su identidad con la ciudad vista en Ezequiel, entre otros temas canónicos.

En el caso de los libros pseudoepígrafos, se descubren ciertos paralelos con los rollos del mar Muerto en las cuevas del Qumram. Uno de esos temas afines con el Apocalipsis de Juan es el Rollo de Guerra, debido a que, en ambos lugares se habla de batallas apocalípticas; si es así, se puede sugerir la posibilidad de que Juan conociera este material. Por otro lado, existe alguna relación expresada en la forma en que las comunidades del Qumram transmitían su información entre los de su clan, con el fin de no ser descubiertos, haciendo uso de signos y lenguajes únicamente conocido por ellos. Quienes encuentran alguna conexión con el Apocalipsis destacan precisamente que Juan y la comunidad a la cual le escribe, demuestran tener cierto celo por evitar que algún poder de su contexto imperial descubriera el significado del libro; por ello hay mucho lenguaje propio de estas comunidades.

En la clasificación temática, se agrupan aquellos estudios dirigidos a investigar asuntos particulares en el libro. En esta categoría están los dedicados a estudiar el tema de la teodicea y la respuesta de Dios al problema del pecado, el análisis del asunto misiológico, el acto de comer y beber en relación con el poder de Babilonia; también es importante resaltar las investigaciones dedicadas a tener en cuenta los parámetros para interpretar Ap 12, como a su vez, las claves interpretativas para comprender el libro, las evidencias de los 1.260 días sustentados en el principio protestante de día por año, el darwinismo y el mensaje de los tres ángeles, el templo celestial, el papado como la Babilonia del fin, el martirio, la marca de la bestia y el asunto ritual en el libro. Esta clasificación logra ser una de las más consideradas en las investigaciones, y tiene un número considerable.

Por último, se halla el análisis práctico-pastoral como una metodología inclusiva y aplicativa al lector moderno. Lo más resaltante en esta sección, son los consejos prácticos que encuentran los lectores modernos al acercarse, por ejemplo, al mensaje de las siete iglesias, que puede ser comprendido como un llamado de Dios para su pueblo en todas las épocas, pero también, está el ejemplo de liderazgo del Cordero a lo largo del Apocalipsis, donde se evidencia la máxima característica de todo verdadero líder, ejerciendo la obra de salvaguardar al hombre por medio de un sacrificio vicario, además de dirigir el bando ganador en una lucha cósmica; y por último, está liderar a los redimidos en la Tierra Nueva. Todo esto habla de las características de un verdadero consejero y líder espiritual.

Conclusiones

Ultimamos que los textos más investigados de Apocalipsis son los capítulos relacionados al papel de Jesús entre las siete iglesias de Ap 2 y 3; a su vez, los capítulos 4 y 5 en relación con el papel del que está “sentado en el trono” y al “Cordero”; en Ap 6, relacionado a los sellos y los 144.000 del capítulo 7. Además, Ap 8 y 9 en relación con las interpretaciones de las trompetas, como también los dos testigos y la séptima trompeta; por otro lado, hay un gran énfasis en los capítulos 12-16, donde se remarcan las batallas del dragón y las bestias contra los fieles de Dios; estos últimos se encargan de predicar el mensaje de los tres ángeles, antes que los enemigos de Dios alcancen su límite para ser derrotados en el derramamiento de las siete últimas plagas. Los juicios sobre el falso profeta y Babilonia se definen en los capítulos 17-18 y, por último, en Ap 20-22 se llega al final de la historia del mundo describiendo el milenio, el juicio y la Tierra Nueva. Las lagunas encontradas son los textos de Ap 10 y 19, estos merecen la atención para futuras investigaciones.

En cuanto al análisis temático, los temas que más se resaltan son los de índole cristológico, cuyo énfasis está en la obra de Jesús como salvador y su humanidad; también se logra identificar los temas de naturaleza escatológica y misiológica, como también aquellos que son los encargados de identificar las interpretaciones sobre determinados temas desde diferentes ópticas. Entre las áreas que conforman la división temática, un posible tema en potencia no identificado en los artículos revisados, son aquellos relacionados al tema de la justificación por la fe, no así, con la remarcada atención en la obediencia a los mandamientos.

Por último, en cuanto a la metodología usada por los investigadores, se identifican las técnicas de estudio exegético, las narrativas dentro del libro, el análisis histórico en cuanto a interpretaciones, la identificación de temas doctrinales, el análisis intertextual y el uso de obras pseudoepígrafas, la identificación temática y, por último, la metodología práctico-pastoral. Las técnicas más utilizadas en el Apocalipsis son aquellos doctrinales y temáticas; sugerimos para próximas investigaciones analizar el background del libro de Apocalipsis.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores manifiestan no tener ningún conflicto de intereses. La información y los datos son propiamente de los autores.

Referencias Bibliográficas

- Albarenque, A. (2013). El Mensaje de los Tres Ángeles en un Contexto Posmoderno. *DavarLogos*, XII(1-2), 243-256.
- Allet, P. (2015). Revelation 6:9-11: An Exegesis of the Fifth Seal in the Light of the Problem of the Eschatological Delay [Dissertations]. Andrews University.
- Assis, L. G. S. (2007). Vicarius Filii Dei: Sua Origem e Uso na IASD. *Kerygma*, 3(2), 92-95.
- Beale, G. K. (2001). A Response to Jon Paulien on the Use of the Old Testament in Revelation. *Andrews University Seminary Studies*, 39(1), 23-34.
- Bolotnikov, A. (2005). The Theme of Apocalyptic War in the Dead Sea Scrolls. *Andrews University Seminary Studies*, 43(2), 261-266.
- Bolst, R. H. (1982). A Literary, Exegetical and Theological Study of Revelation 15-16 [Dissertations]. Andrews University.
- Boskamp, U. (2013). El Libro de Job y el Apocalipsis. *DavarLogos*, 12(1-2), 5-19.
- Brown, I. R. (2016). The Two Witnesses of Revelation 11:1-13: Arguments, Issues of Interpretation, and a Way Forward [Dissertations]. Andrews University.
- Cardozo, C. (2018). Megas in the Revelation of John: Semantic Analysis and Interpretation of Revelation 12. 4th International Bible Conference, 1-14.
- Cardozo, C. (2019). Historia de la Recepción de Apocalipsis 12 en el Cristianismo Primitivo: Una Contribución a la Wirkungsgeschichte de Apocalipsis. *Academia.edu*, 27.
- Cardozo Mindiola, C., & Quintero Nuñez, H. (2018). Status Quaestionis de la Investigación Teológica: Dialécticas Nacionales e Internacionales. *Sello Editorial SedUnac*, 8-24.
- Choi, G. (2016). A Theology of Missional Leadership in the Book of Revelation [Dissertations]. Andrews University.
- Coelho, M. (2013). 144 mil: Sua identidade e o propósito da Igreja. *Kerygma*, 9(1), 35-51.
- Davidoglu, S. (2018). The Heavenly Temple Motif in the Eschatological View of the Book of Revelation and Jewish Apocalyptic Texts of the Third Century BC- Second Century AD. 4th International Bible Conference, 18.
- Waal, Kayle B. (2015). The Two Witnesses and the Land Beast in the Book of Revelation. *Andrews University Seminary Studies*, 53(1), 159-174.
- Decker, T. L. (2017). Faithfulness to Christ as Covenant Fidelity: The Pastoral Purpose Behind the Old Testament Allusions in the Seven Messages of Revelation 2-3. *Andrews University Seminary Studies*, 55(2), 165-193.
- Dizon, A. P. (2018). Islam in Prophecy: Interpreting Revelation 9. 4th International Bible Conference, 1-15.
- Doh, H. J. (2018). The Gospel in the Messages of the Three Angels in Revelation 14:6-11: An Eschatological Proclamation. 4th International Bible Conference, 9.
- Dorneles, V. (2013). O Oitavo Império: Novas Hipóteses para os Símbolos de Apocalipse 17. *Kerygma*, 9(2), 27-44.
- Dorneles, V. (2018). An Earlier Armageddon: The Starting Time of the Last Battle and the Critical Condition of the Wicked at the Sixth Bowl. 4th International Bible Conference, 16.
- Mueller, E. (1998). Recapitulation in Revelation 4-11. *Journal of the Adventist Theological Society*, 9(1-2), 260-277.
- Fortin, D. (2007). Ellen White's Interpretation and Use of the Seven Letters of Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*, 18(2), 202-222.
- Galiza, R. (2015). The Differences and Similarities of the Beast(s) in Revelation 12 and 13:1-10. *Kerygma*, 11(2), 67-75.
- Gallusz, L. (2008). The Exodus Motif in Revelation 15-16: Its Background and Nature. *Andrews University Seminary Studies*, 46(1).
- Gallusz, L. (2012). Thrones in the Book of Revelation Part 1: Throne of God. *Journal of the Adventist Theological Society*, 23(2), 30-71.
- Gallusz, L. (2013a). Thrones in the Book of Revelation Part 2: The Lamb on the Throne. *Journal of the Adventist Theological Society*, 24(1), 54-91.
- Gallusz, L. (2013b). Thrones in the Book of Revelation Part 3: Thrones of God's Allies. *Journal*

- of the Adventist Theological Society, 24(2), 153-182.
- Gallusz, L. (2014). Thrones in the Book of Revelation Part 4: Thrones of God's Adversaries. *Journal of the Adventist Theological Society*, 25(1), 89-115.
- Gallusz, L. (2018). How Soon is 'Soon'? Reading the Language of Eschatological Imminence in The Book of Revelation.
- Ganoune, D. (1997). Jesus Christ in the Midst of His People: A Study of Revelation 1:9-22. *Journal of the Adventist Theological Society*, 8(1), 40-58.
- Gibson, J. (2018). Charles Darwin and the Three Angels' Messages. 4th International Bible Conference, 11.
- Gonzalez, E. (2013). A Estrutura de Apocalipse 10:11-11:18. *Kerygma*, 9(2), 13-26.
- Gonzalez, E. (2015). The "Destroyers of the Earth" in Revelation 11,18 - Who are they? *DavarLogos*, 14(1), 91-107.
- Grabner, S. (2015). The Cosmic Conflict: Revelation's Undercurrent. *Journal of the Adventist Theological Society*, 26(1), 38-56.
- Gulley, N. (1997). Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration? *Journal of the Adventist Theological Society*, 8(1-2), 59-81.
- Higuera, F. (2017). O Pano de Fundo de Apocalipse 11:1-2. *Kerygma*, 13(1), 35-67.
- Imona, J. (2018). Angelou Autou in Revelation and Signals of the End. 4th International Bible Conference, 18.
- Klingbeil, C. (2005). "Eating" and "Drinking" in the Book of Revelation: A Study of New Testament Thought and Theology. *Journal of the Adventist Theological Society*, 16(1-2), 75-92.
- Klingbeil, C., & Klingbeil, G. (2018). "The Great and Terrible Day of the Lord": The Power of Emotions and Emotive Language in Biblical Apocalyptic Texts. 4th International Bible Conference, 13.
- LaRondelle, H. K. (1997). The Trumpets in Their Contexts. *Journal of the Adventist Theological Society*, 8(1-2), 82-89.
- Li, T. (1997). Revelation 9:15 and the Limits of Greek Syntax. *Journal of the Adventist Theological Society*, 8(1-2), 100-105.
- Lichtenwalter, L. (2018). The Apocalypse and Ethics: Eschatology and Moral Imagination in the Book of Revelation. 4th International Bible Conference, 59.
- Lichtenwalter, L. (2010). Worldview Transformation and Mission: Narrative, Theology, and Ritual in John's Apocalypse. *Journal of the Adventist Theological Society*, 21(1-2), 211-244.
- MacPherson, A. (2005). The Mark of the Beast as a «Sign Commandment» and «Anti-Sabbath» in the Worship Crisis of Revelation 12-14. *Andrews University Seminary Studies*, 2(43), 267-283.
- MacPherson, A. (2018). Theodicy and Contrasting Eschatological Visions: The Investigative Judgment Versus Hell, Reconciliationism, Purgatory, Postmortem Salvation, and Universalism. 4th International Bible Conference, 18.
- Marcon, J. (2009). A Relação Entre o Evangelho Eterno e a Adoração de Apocalipse 14. *Kerygma*, 5(1), 71-96.
- Martines, C. (2013). Apocalipsis: Variadas Interpretaciones, Intento de Soluciones. *DavarLogos*, 12(1-2), 93-108.
- Martines, C. (2018). Apocalipsis 17: Una aproximación exegética, histórica y teológica. *DavarLogos*, 17(1), 51-71.
- Mendoza, O. (2017). Los 144 000 y la Gran Multitud en el Contexto de Apocalipsis 7 y 14. *Theologika*, 26(1), 48-82.
- Moyise, S. (2001). Authorial Intention and the Book of Revelation. *Andrews University Seminary Studies*, 39(1), 35-40.
- Mueller, E. (2000). The End Time Remnant in Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*, 11(1-2), 188-204.
- Mueller, E. (2010). Christological Concepts in the Book of Revelation—Part 1: Jesus in the Apocalypse. *Journal of the Adventist Theological Society*, 21(1-2), 276-305.
- Mueller, E. (2011a). Christological Concepts in the Book of Revelation—Part 2: Christ's Divinity. *Journal of the Adventist Theological Society*, 22(1), 66-83.

- Mueller, E. (2011b). Christological Concepts in the Book of Revelation—Part 3: The Lamb Christology. *Journal of the Adventist Theological Society*, 22(2), 42-66.
- Mulzac, K. (1997). The “Fall of Babylon” Motif in the Books of Jeremiah and Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*, 8(1-2), 137-149.
- Norman, B. (1997). The Restoration of the Primordial World of Genesis 1–3 in Revelation 21–22. *Journal of the Adventist Theological Society*, 8(1-2), 161-169.
- Novac, H. (2018). *A Comparative Study of Hermeneutical Approaches to the Seven Seals* [Dissertations]. Andrews University.
- Odek, R. S. (2014). The Promise “I Am Coming Soon” in Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*, 25(1), 75-88.
- Ojwang, G. (Rome). The Millennium: Judgment and Eternity. 4th International Bible Conference, 16.
- Papaioannou, K., & Moyo, E. (2014). Judgment Motifs in the Messages to the Seven Churches. *Journal of the Adventist Theological Society*, 25(2), 43-64.
- Paulien, J. (1998). Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*, 9(1-2), 179-186.
- Paulien, J. (2001). Dreading the Whirlwind Intertextuality and the Use of the Old Testament in Revelation. *Andrews University Seminary Studies*, 39(1), 5-22.
- Paulien, J. (2018). The 1260 Days in the Book of Revelation. 4th International Bible Conference, 24.
- Petre, D. (2018). The Three Angels’ Messages as the Teleological Principle of the Adventist Theological System. 4th International Bible Conference. 4th International Bible Conference, Rome.
- Preez, R. (2018). A Fresh Look at the Fifth and Sixth Trumpets. 4th International Bible Conference, 1-46.
- Presser, N. (2013). La Escatología Apocalíptica de Ezequiel en la Revelación de Juan. *DavarLogos*, 12(1-2), 129-146.
- Quispe, G. (2019). *El Apocalipsis en el Adventismo: Recuento Histórico de su Interpretación*. Inter-American Division Publishing Association.
- Reynolds, E. (2000). Ten Keys for Interpreting the Book of Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*, 11(1-2), 261-276.
- Reynolds, E. (2006a). The Trinity in the Book of Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*, 17(1), 55-72.
- Reynolds, E. (2006b). The True and the False in the Ecclesiology of Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*, 17(2), 18-35.
- Reynolds, E. (2018). Is Babylon the Papacy in the Book of Revelation? 4th International Bible Conference, 14.
- Rodrigues, G. C., & Dias, M. M. (2008). The Biblical-Historical View in the Seventh-Day Adventist Church Concerning Revelation 13:3 Terms “Wound”, “Healing”, and “the Earth Was Amazed” [Bacharel em Teologia]. Centro Universitário Adventista de São Paulo.
- Sabuin, R. (2018). Eschatological Significance of the Name ‘the Alpha and the Omega’. 4th International Bible Conference, 15.
- Scholtus, S. C. (2013). Los Seres Vivientes del Apocalipsis: Posibles Relaciones de Tiempo Entre las Escenas Segunda y Cuarta. *DavarLogos*, 12(1-2), 147-167.
- Shea, W. H. (2000). The Chiastic Structure of Revelation 12: 1 -15: 4 The Great Controversy Vision. *Andrews University Seminary Studies*, 38(2), 269-292.
- Shea, W. H. (2001). Literary and Theological Parallels Between Revelation 14–15 and Exodus 19–24. *Journal of the Adventist Theological Society*, 12(2), 164-179.
- Shea, W. H. (2003). Zechariah’s Flying Scroll and Revelation’s Unsealed Scroll. *Journal of the Adventist Theological Society*, 14(2), 95-99.
- Stefanovic, R. (2002). Finding Meaning in the Literary Patterns of Revelation. *Journal of the Adventist Theological Society*.
- Stefanovic, R. (2018). Significance of the Structure of Revelation for the Prophetic Interpretation of Revelation. 4th International Bible Conference, 16.
- Van Bemmelen, P. M. (1997). The Millennium and the Judgment. *Journal of the Adventist Theological Society*, 8(1-2), 150-160.

- Wade, L. (1997). Thoughts on the 144,000. *Journal of the Adventist Theological Society*, 8(1), 90-99.
- Winkle, R. (2018). A Calculated Exegesis of the Cryptographic Number of the Beast. 4th International Bible Conference, 19.
- Zaitsev, E. (2018). The Millennium in the Context of Adventist-Orthodox Dialogue. 4th International Bible Conference, 20.